

rum, ponentes in eis vittas hyacinthinas :

39. Quas cum viderint, recordentur omnium mandatorum Domini, nec sequantur cogitationes suas et oculos per res varias fornicantes,

40. Sed magis memores præceptorum Domini faciant ea, sintque sancti Deo suo.

41. Ego Dominus Deus vester, qui eduxi vos de terra Ægypti, ut essem Deus vester.

mantos, y que pongan en ellos unos listones de jacintho¹:

39. Los que cuando vieren, se acuerden de todos los mandamientos del Señor, y no se vayan en pos de sus pensamientos y ojos que se proscriben á varios objetos²,

40. Mas antes bien acordándose de los preceptos del Señor, los cumplan, y sean santos á su Dios.

41. Yo el Señor vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios.

CAPÍTULO XVI.

Sedición de Coré, Dathán y Abirón; la tierra se los iraga vivos. El fuego hace perecer á doscientos y cincuenta, que ofrecían el incienso. Amotínase el pueblo, y perecen catorce mil y setecientos; mas poniéndose Aarón por muro entre los muertos y los vivos, aplaca al Señor, y cesa la mortandad.

1. Ecce autem Core filius Isaar, filii Caath, filii Levi, et Dathan atque Abiron filii Eliab, Hon quoque filius Pheleth de filiis Ruben,

2. Surrexerunt contra Moysen, alique filiorum Israël ducenti quinquaginta viri proceres Synagogæ, et qui tempore concilii per nomina vocabantur.

3. Cumque stetissent adversum Moysen et Aaron, dixerunt: Sufficiat vobis, quia omnis

1. Y hé aquí que Coré³ hijo de Isaar, hijo de Caath, hijo de Levi, y Dathán y Abirón hijos de Eliab, y Hon hijo de Pheléth de los hijos de Rubén,

2. Se levantaron contra Moysés, y otros doscientos y cincuenta hombres de los hijos de Israel que eran de los principales de la Synagoga, y que en tiempo de concilio eran llamados por sus nombres⁴.

3. Y haciendo frente á Moysés y Aarón, les dijeron: Básteos ya⁵, porque toda la multitud

unos lazos ó flecos de color cárdeno ó de jacintho. Véase lo que hemos notado en el cap. xiv, 36 de S. MATHEO. Dios quiso distinguir de este modo á su pueblo entre todas las naciones, para que atento siempre á esta distincion y eleccion gratuita, que habia hecho de él, no perdiera jamás de vista las leyes y culto, con que queria ser obedecido y adorado, y para apartar al mismo tiempo sus pensamientos y ojos de los objetos sensibles, que necesariamente lo apartarian de Dios, y lo arrastrarian al amor de las cosas caducas y percederas de la tierra.

1 MS. A. *Tocas cárdenas.* De color de jacintho, ó azul celeste.

2 MS. 7. *E non sobejarédes con vuestros corazones, nin con vuestros ojos para que vos atorçades en pos dellos.*

3 Este era primo hermano de Moysés, porque era hijo de Isaar, que lo era de Caath; y Moysés de Amrám, que lo era tambien de Caath. Y así Moysés y Coré eran hijos de dos hermanos; Moysés del mayor, y Coré del menor. Coré pues, creyendo que no era inferior á Moysés, porque se veía en igual grado de parentesco, que él con Levi: y Dathán y Abirón persuadidos que le llevaban muchas ventajas, porque descendian de Rubén el primogénito de Jacob, se conjuraron contra él; y habiendo ganado á doscientos y cincuenta de los principales del pueblo, vinieron amotinados, y alzando el grito contra Moysés y Aarón, trataron al uno de usurpador de la suprema autoridad en el gobierno del pueblo, y al otro de que se habia apropiado el soberano pontificado.

4 Como hombres de cuenta y de crédito; esto es, como personas ilustres, y principales en sus tribus, y en el concepto del pueblo. El senado ó consejo ordinario no constaba, sino de setenta: cap. xi, 16, pero cuando se trataba de un negocio que tocaba á todos, ó se creía necesario el consentimiento y aprobacion de todo el pueblo, y que la ejecucion se debía encomendar á los magistrados inferiores: eran convocados tambien los otros caudillos del pueblo, esto es, los tribunos, centuriones, etc. Cap. i, 16. *Exod. xviii, 25.*

5 MS. 8. *Abóndevos.* Contentaos con lo que habeis mandado hasta aquí, y con que ninguno hasta ahora ha abierto su boca para oponerse á vuestra usurpacion, y deiros una sola palabra. Este es un pueblo de santos, y el Señor, como lo tiene dicho, está en medio de ellos. En una palabra, vosotros no teneis alguna preferencia ó ventaja sobre ellos. ¿Pues en qué fundais vuestro derecho, y cuál es el título con que os alzais sobre el pueblo del Señor? ¿Porqué no os contentais con vivir como particulares? Dejad pues esa autoridad, que teneis usurpada, que bastante habeis gobernado y mandado, y aun mucho mas de lo que debiais y era justo. Dios habia llamado y aun forzado á Moysés, á que tomara el gobierno del pueblo, y del mismo modo habia llamado á Aarón á la dignidad del sumo Sacerdocio; y Coré y sus secuaces, pretendiendo trastornar el orden que Dios habia puesto, los tratan de soberbios, y quieren apropiarse al mismo tiempo la suprema autoridad; y con disimulo y artificio ganarse con el pueblo el concepto de hombres humildes y zelosos, siguiendo los movimientos desarreglados de su ambicion y so-

^a Eccli. xlv, 22. I Cor. x, 10. Jud. v. 11.

multitudo sanctorum est, et in ipsis est Dominus: Cur elevamini super populum Domini?

4. Quod cum audisset Moyses, cecidit prostratus in faciem:

5. Locutusque ad Core et ad omnem multitudinem: Manè, inquit, notum faciet Dominus qui ad se pertineant, et sanctos applicabit sibi: et quos elegerit, appropinquabunt ei.

6. Hoc igitur facite: Tollat unusquisque thuribula sua, tu Core, et omne concilium tuum:

7. Et hausto cras igne, ponite desuper thymiana coram Domino: et quemcumque elegerit, ipse erit sanctus: multum erigimini filii Levi.

8. Dixitque rursum ad Core: Audite filii Levi:

9. Num parum vobis est, quod separavit vos Deus Israël ab omni populo, et junxit sibi, ut serviretis ei in cultu tabernaculi, et staretis coram frequentia populi, et ministraretis ei?

10. Idcirco ad se fecit accedere te et omnes fratres tuos filios Levi, ut vobis etiam sacerdotium vendicetis,

11. Et omnis globus tuus stet contra Dominum? quid est enim Aaron ut murmuretis contra eum?

12. Misit ergo Moyses ut vocaret Dathan et Abiron filios Eliab. Qui responderunt: Non venimus.

13. Numquid parum est tibi quod eduxisti nos de terra, quæ lacte et melle manabat, ut

es de santos, y el Señor está en medio de ellos: ¿Por qué razon os alzais sobre el pueblo del Señor?

4. Lo cual cuando oyó Moysés, se echó prostrado sobre su rostro:

5. Y hablando á Coré y á toda la multitud: Mañana, dijo, hará patente el Señor¹ quienes son los que pertenecen á él, y hará llegar á sí á los que son santos: y los que escogiere, se acercarán á él.

6. Haced pues esto: Tome cada uno su incensario², tú Coré³, y todo tu concilio:

7. Y mañana, tomado fuego, poned perfume encima delante del Señor⁴: y el que escogiere, ese será el santo: mucho os engreis⁵, ó hijos de Levi.

8. Y dijo de nuevo á Coré: Oid hijos de Levi:

9. ¿Pues qué os parece poco, que el Dios de Israel os haya separado de todo el pueblo, y allegado á sí, para que le sirviérais en el culto del tabernáculo, y que asistiérais delante del concurso del pueblo, y ejerciérais su ministerio?

10. ¿Para esto ha hecho que tú y tus hermanos hijos de Levi os acerqueis á él, para que os usurpeis tambien el sacerdocio,

11. Y que toda tu gavilla se subleve contra el Señor? porque ¿quién es Aarón para que murmureis contra él?

12. Envió pues Moysés á llamar á Dathán y Abirón hijos de Eliab. Los cuales respondieron: No vamos.

13. ¿Te parece aun poco el habernos sacado de una tierra, que manaba leche y miel⁶, para ha-

berbia. Esta es una imágen viva de los herejes de todos los siglos, y señaladamente de los que han despedazado la Iglesia en los últimos tiempos. ¿Qué no han hecho y dicho para dar algun colorido á su rebelion, y para arrastrar á los pueblos á su partido? Llenos de malicia y de ignorancia han confundido el abuso que viene del hombre, con la autoridad que viene de Dios: han pervertido todo el orden gerárquico: han desacreditado y abolido el obispado, como una dominación tiránica é invencion humana: han lisonjeado á los pueblos con una libertad soñada (que la experiencia acredita ser tiranía y despotismo) á cuya sombra les han persuadido, que sacudieran el yugo de toda autoridad legitima, se hicieran árbitros de la fe y del ministerio: han llegado hasta ponerles las armas en las manos contra sus legitimos soberanos, autorizando sus rebeliones, torciendo el sentido de las santas Escrituras, y formando nuevos planes de repúblicas ó mas bien anarquias en medio de los estados monárquicos.

1 Con alguna señal exterior, quienes son los que destina para sacerdotes suyos, y para que se acerquen á emplearse en su ministerio. MS. 8. *E aplegárlosa á sí.*

2 Solamente los sacerdotes podian ofrecer incienso al Señor; pero estos Levitas, que querian que Aarón fuese depuesto, é ingerirse ellos en el sacerdocio, tenian ya preparados sus incensarios para ofrecerle, y acaso los habian adquirido de los Egipcios en su salida. Véase á CALMET.

3 De Hon no se vuelve á hablar ya mas en toda la serie de este portentoso suceso; y así creen unos, que horrorizado del atentado de Coré, de Dathán y de Abirón, se habia separado de los sediciosos, y que no fué comprendido en el castigo de los culpados. Otros sienten, que se lo tragó vivo la tierra, como á los demás caudillos de la conjuración.

4 En el lugar santo donde entraban todos los sacerdotes dos veces al dia, mañana y tarde, á ofrecer incienso al Señor.

5 Y queréis ensalzarnos: ninguna distincion os satisface. ¿Os parece poco que el Señor os haya separado de entre los hijos de Israel, y os haya escogido para sí con una especial consagracion; que solos tengais derecho de acercaros á su altar, y de presentarle los votos y ofrendas del pueblo, y de atender á los sagrados ministerios? ¿Acaso porque á ti, Coré, y á tus hermanos los Levitas os ha hecho la honra de trataros con tanta distincion entre los hijos de Jacob, queréis ahora tener título para usurpar el sacerdocio, que no ha destinado para vosotros? Mirad que no os oponéis á Aarón; ¿porqué Aarón finalmente quién es, sino un hombre como vosotros? ¿A quien resistis es al mismo Dios. Con estas razones procuró Moysés que volviera Coré sobre sí, y con él aquellos insensatos Levitas, á quienes habia engañado el infeliz. Pero hablaba á sordos, y no desistieron de la temeridad de su proyecto comenzado.

6 No se puede dar insolencia que se pueda comparar con esta, ni mas injuriosa á Dios y á Moysés, que dar estos títulos á la tierra de Egipto, en la que habian suspirado tantos años bajo una esclavitud que les parecia insoportable.

tum sit in eis incensum Domino, et sanctificata sint, ut cernant ea pro signo et monumento filii Israël.

39. Tulit ergò Eleazar sacerdos thuribula ænea, in quibus obtulerant hi quos incendium devoravit, et produxit ea in laminas, affigens altari :

40. Ut haberent postea filii Israël, quibus commonerentur, ne quis accedat alienigena, et qui non est de semine Aaron, ad offerendum incensum Domino, ne patiatür sicut passus est Core, et omnis congregatio ejus, loquente Domino ad Moysen.

41. Murmuravit autem omnis multitudo filiorum Israël sequenti die contra Moysen et Aaron, dicens : Vos interfecistis populum Domini.

42. Cùmque oriretur seditio, et tumultus increceret,

43. Moyses et Aaron fugerunt ad tabernaculum foederis. Quod, postquam ingressi sunt, operuit nubes, et apparuit gloria Domini.

44. Dixitque Dominus ad Moysen :

45. Recedite de medio hujus multitudinis, etiam nunc delebo eos. Cùmque jacerent in terra,

46. Dixit Moyses ad Aaron : Tolle thuribulum, et hausto igne de altari, mitte incensum desuper, pergens citò ad populum ut roges pro eis : jam enim egressa est ira à Domino, et plaga desævit.

47. Quod cùm fecisset Aaron, et cucurrisset ad mediam multitudinem, quam jam vastabat incendium, obtulit thymiama :

48. Et stans inter mortuos ac vivos, pro populo deprecatus est, et plaga cessavit.

49. Fuerunt autem qui percussi sunt, quatuordecim milia hominum, et septingenti, absque his qui perierant in seditione Core.

50. Reversusque est Aaron ad Moysen ad ostium tabernaculi foederis postquam quievit interitus.

por cuanto se ha ofrecido en ellos incienso al Señor, y han sido santificados, para que los hijos de Israël los miren como señal y recuerdo.

39. Tomó pues el sacerdote Eleazar los incensarios de bronce, con que habían ofrecido aquellos que devoró el incendio, y extendiéndolos en planchas, clavándolas en el altar :

40. Á fin de que en lo sucesivo los hijos de Israël tuviesen cosas, que les sirviesen de aviso, para que ningun extraño, y que no es de la familia de Aaron, se llegue á ofrecer incienso al Señor, y padezca lo que padeció Coré, y toda su congregación¹, como lo dijo el Señor á Moysés.

41. Y el dia siguiente murmuró contra Moysés y Aaron toda la multitud de los hijos de Israël, diciendo : Vosotros habeis muerto al pueblo del Señor.

42. Y levantándose una sedicion, y creciendo el tumulto,

43. Moysés y Aaron huyeron al tabernáculo de la alianza. Al que, despues de haber entrado, cubrió la nube, y se dejó ver la gloria del Señor.

44. Y dijo el Señor á Moysés :

45. Retiraos de en medio de esta multitud, aun ahora mismo acabaré con ellos. Y estando postrados en tierra,

46. Dijo Moysés á Aaron : Toma el incensario, y sacando fuego del altar, echa incienso sobre él, y vé prontamente al pueblo para que ruegues por ellos : porque ya ha salido la ira del Señor, y la mortandad se encruelce.

47. Lo que habiendo ejecutado Aaron, y corrido al medio de la multitud, á quien ya destruía el incendio, ofreció el perfume² :

48. Y poniéndose entre los muertos³ y los vivos, intercedió por el pueblo, y cesó la mortandad⁴.

49. Y los que fueron heridos, fueron catorce mil setecientos hombres, sin los que habian perecido en la sedicion de Coré.

50. Y volvióse Aaron á Moysés á la puerta del tabernáculo de la alianza despues que cesó la mortandad.

CAPITULO XVII.

Solamente la vara de Aaron entre las varas de las doce tribus arroja flores, y fructifica. Este milagro conviene á todos que el Señor confirmaba en Aaron el sacerdocio.

1. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens : 1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

1 MS. A. E todos sus atendientes.

2 Esto fué por particular instinto y dispensacion del Señor, por quanto no podia ofrecerse el incienso fuera del tabernáculo, ni el soberano Pontífice salir fuera vestido, ni acercarse tampoco á los muertos.

3 Cumpliendo en esto la obligacion de un verdadero pastor y sacerdote. Un ejemplo semejante tenemos en S. Carlos Borromeo, quando la peste destruía su obispado. Poniéndose á la frente de una procesion solemne á pié descalzo, con una soga al cuello, cargado de una cruz pesada, ofreció á Dios su propia vida en sacrificio por su pueblo, que el Señor le habia encomendado, redobló sus ruegos, su oracion fué oída, y cesó la peste.

4 MS. S. E quedó la majadura.

a Sap. xviii, 21.

2. Loquere ad filios Israël, et accipe ab eis virgas singulas per cognationes suas, à cunctis principibus tribuum, virgas duodecim, et uniuscujusque nomen superscribes virgæ suæ.

3. Nomen autem Aaron erit in tribu Levi, et una virga cunctas seorsum familias continebit :

4. Ponesque eas in tabernaculo foederis coram testimonio, ubi loquar ad te.

5. Quem ex his elegero, germinabit virga ejus : et cohibebo à me querimonias filiorum Israël, quibus contra vos murmurant.

6. Locutusque est Moyses ad filios Israël : et dederunt ei omnes principes virgas per singulas tribus : fueruntque virgæ duodecim absque virga Aaron.

7. Quas cùm posuisset Moyses coram Domino in tabernaculo testimonii :

8. Sequenti die regressus invenit geminasse virgam Aaron in domo Levi : et turgentibus gemmis eruperant flores, qui, foliis dilatatis, in amygdalas deformati sunt.

9. Protulit ergò Moyses omnes virgas de conspectu Domini ad cunctos filios Israël : videruntque et receperunt singuli virgas suas.

10. Dixitque Dominus ad Moysen : Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonii, ut servetur ibi in signum rebellium filiorum Israël, et quiescant querelæ eorum à me, ne moriantur.

11. Fecitque Moyses sicut præceperat Dominus.

2. Habla á los hijos de Israël¹, y toma de ellos sendas varas por sus familias², de todos los príncipes de las tribus, doce varas, y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara³.

3. Y el nombre⁴ de Aaron estará en la tribu de Levi, y cada vara contendrá separadamente todas las familias⁵.

4. Y las pondrás en el tabernáculo de la alianza delante del testimonio⁶, en donde te hablaré⁷.

5. El que yo escogiere entre ellos, su vara florecerá : y de este modo apartaré de mí⁸ las quejas de los hijos de Israël, con que murmuran contra vosotros.

6. Y habló Moysés á los hijos de Israël : y diéronle todos los príncipes las varas una por sendas tribus : y fueron doce las varas sin la vara de Aaron⁹.

7. Las cuales habiendo puesto Moysés delante del Señor en el tabernáculo del testimonio :

8. Volviendo el dia siguiente, halló que habia florecido la vara de Aaron¹⁰ en la casa de Levi : y que echando botones, habian brotado flores, que, extendidas sus hojas, se transformaron en almendras.

9. Moysés pues sacó todas las varas de la presencia del Señor á todos los hijos de Israël : y lo vieron y recogieron cada uno su vara.

10. Y dijo el Señor á Moysés : Vuélve la vara de Aaron al tabernáculo del testimonio, para que sea allí guardada en señal de la rebeldia de los hijos¹¹ de Israël, y cesen sus querellas contra mí, porque no mueran.

11. Y Moysés lo hizo como el Señor lo habia mandado.

1 La competencia sobre el sacerdocio entre la familia de los Levitas, habia cesado ya con la muerte de Coré y de sus doscientos y cincuenta secuaces. Faltaba ahora cerrar enteramente la puerta á todas las otras tribus para semejante pretension, lo que sucedió con un nuevo milagro.

2 El Hebréo אב בית, segun la casa de su padre ; esto es, de su patriarca ó cabeza, como de quien procede y se ha propagado la casa de cada tribu. Tal vez los príncipes ó caudillos de cada tribu llevarian ordinariamente una vara, que era como una señal ó distintivo de su autoridad.

3 De los príncipes ó caudillos, no de las tribus. Así lo expresa el Hebréo, donde se usa el pronombre masculino.

4 Escribirás el nombre de Aaron en la tribu de Levi, y el de las otras tribus separadamente en otras tantas varas : las cuales eran de almendro, de cuya madera se solian en aquella tierra hacer los bastones para los ancianos, y los cetros para los príncipes. ALÁPIDE. El Hebréo : Y escribirás el nombre de Aaron sobre la vara de Levi ; y lo mismo los LXX. Por donde se ve, que esta vara de Aaron no fué la de Moysés, con la que obró tantos prodigios.

5 Bajo del nombre de su caudillo, como lo expresa el Hebréo. — 6 Del arca del testimonio.

7 El Hebréo לראות, á vosotros, á ti, á Aaron y á los ancianos.

8 El Hebréo וישקטו, haré cesar, ó que cesen de sobre mí.

9 Y así fueron trece las varas ; porque la tribu de Joseph se dividia en dos, de Ephraim y de Manassés. Ni se opone á esto lo que se lee en el Hebréo ובהן כסותם ומטה אהרן, y la vara de Aaron en medio de las varas de ellos ; porque pudo ser la décimatercia, y estar en medio de las otras doce. Esta es la opinion de ORIGENES, y de muchos Padres latinos. Los Hebréos con los LXX y otros intérpretes solo admiten doce varas al todo.

10 Nuestro ALPHONSO DE MADRIGAL siente con S. AMBROSIO Epist. LXIII, que esta vara se conservó en su verdor, y con sus flores y frutos todo el tiempo, que se mantuvo dentro del arca.

11 MS. 7. A los fixos de revillo. FERRAR. De rebello. En esta vara de Aaron, antes seca y desnuda, y despues verde, florida, con hojas y frutos, reconocen los Padres á nuestro divino Pontífice, primero humillado, abatido y muerto, y despues resucitado, y colmado de frutos y de gloria. ORIGENES, Homil. ix in Numer. quiere que se presente en esta vara la cruz de Cristo : y S. BERNARDO, Homil. II sup. Missus est, la aplica á la prodigiosa fecundidad de Maria, que sin menoscabo de su inviolable virginidad dió la hermosa flor de Jesé, y el fruto preciosísimo del Salvador del mundo.

a Hebr. ix, 4.